Una odisea mediterránea - de los orígenes antiguos a la fortaleza del futuro

Discurso de Christine Lagarde, presidenta del BCE, en los Encuentros del Mediterráneo

*Marsella, 21 de septiembre de 2023*

Es un honor para mí estar con ustedes en el Palacio del Faro, con vistas al histórico puerto de Marsella, cuna de la actual ciudad del mismo nombre.

Durante miles de años, este puerto ha servido como corazón espiritual y económico de la ciudad, actuando como su puerta de entrada al mundo. Incluso hoy, esta ciudad sigue encarnando la esencia del Mediterráneo: un sitio con una historia compartida, un puente que conecta a los diversos pueblos de sus costas y un lugar obligado por su propia naturaleza a abrirse al mundo.

Es con este espíritu que se han reunido aquí para las Reuniones del Mediterráneo: considerar el llamado y el destino de la región y ofrecer unidad y paz en un panorama marcado por la división global, la desigualdad y la inestabilidad.

Con ese mismo espíritu, quisiera dividir mi discurso de hoy en tres partes distintas.

En primer lugar, recordaré la rica historia de la región mediterránea y las profundas raíces que comparten todos aquellos que habitan sus costas. En segundo lugar, analizaré algunos de los desafíos que enfrenta la región hoy en día. Por último, reflexionaré sobre cómo podemos fomentar la reintegración económica de la región y recuperar su unidad y fuerza en una nueva era.

La región mediterránea: pasado y presente

Durante mucho tiempo, el Mediterráneo siguió siendo un “mare clausum”, un mar inexpugnable que servía de barrera natural para sus habitantes.

Desde Homero hasta Horacio, el Mediterráneo fue fuente tanto de miedo como de fascinación.

Pero a lo largo de miles de años, gracias a una navegación intrépida y al deseo innato de los humanos de ir más allá del horizonte, el Mediterráneo pasó de ser una barrera a convertirse en un puente que une las diferentes partes de la región en un todo cohesivo.

Los fenicios fueron los primeros en desarrollar el potencial del mar. Revolucionaron la tecnología marítima a través de la innovación, inventando la quilla,[[1](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2023/html/ecb.sp230921~9ae279d5ef.en.html#footnote.1)]dotando a sus buques de mayor velocidad y permitiendo la apertura de nuevas rutas marítimas.[[2](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2023/html/ecb.sp230921~9ae279d5ef.en.html#footnote.2)]

Lo que comenzaron los fenicios lo continuaron los griegos, estableciendo ciudades-estado a lo largo de las costas del Mediterráneo, incluida la que nos encontramos hoy.

Pero la integración de la región dio otro paso crucial cuando Roma se convirtió en la potencia preeminente.

Con el apoyo de la Pax Romana, una moneda común y un marco legal integrado, la escala, el alcance y la intensidad del comercio dentro de la región alcanzaron su punto máximo. [[3](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2023/html/ecb.sp230921~9ae279d5ef.en.html#footnote.3)]Esto sentó las bases de algo parecido a un mercado único mediterráneo, donde los bienes, las personas, pero también las culturas y las religiones, fluyeran libremente.

Esta historia subraya hasta qué punto estamos moldeados colectivamente por la historia de la región mediterránea. Durante miles de años, los habitantes de sus costas se vieron unos a otros como sus vecinos más cercanos: nuestras economías y sociedades crecieron y cayeron juntas.

Pero éste no es el Mediterráneo que vemos hoy.

Ahora es un mosaico de distintas regiones y países que abarcan el sur de Europa, el norte de África y el Mediterráneo oriental, con bajos niveles de comercio e intercambio cultural.

En lugar de ser un centro económico, ha sido arrastrado en diferentes direcciones, remodelando fundamentalmente patrones comerciales centenarios.

Como resultado, el comercio intramediterráneo representa hoy menos de un tercio del comercio exterior de la región. Además, el comercio entre los países del sur del Mediterráneo representa apenas el 5%, lo que marca uno de los niveles más bajos de integración económica regional del mundo. [[4](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2023/html/ecb.sp230921~9ae279d5ef.en.html#footnote.4)]

Los desafíos compartidos de hoy

Sin embargo, incluso si los países del Mediterráneo contemporáneo se han distanciado, enfrentan una serie de desafíos comunes.

Veo dos principales desafíos compartidos para la región hoy: lo que yo llamo restablecer el equilibrio económico y el equilibrio natural.

El equilibrio económico

Primero viene restablecer el equilibrio económico.

El Mediterráneo hoy está desequilibrado en el sentido de que estamos viendo grandes y persistentes disparidades económicas.

Esas disparidades existen entre países. Los países de la costa norte que forman parte de la UE contaban con un PIB per cápita de más de 40.000 dólares en 2019, más del doble que el de los países de la costa sur, con menos de 19.000 dólares.[[5](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2023/html/ecb.sp230921~9ae279d5ef.en.html#footnote.5)]Además, atraen más de dos tercios de las entradas netas de inversión extranjera directa a la región.[[6](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2023/html/ecb.sp230921~9ae279d5ef.en.html#footnote.6)]

También existen disparidades dentro de los países –en forma de desigualdad–, aunque para hacer justicia a este tema sería necesario otro discurso.

Estas disparidades también existen entre generaciones: el Mediterráneo cuenta con una de las poblaciones más jóvenes del mundo, con casi una de cada tres personas menores de 25 años. En el Mediterráneo meridional y oriental, casi la mitad de la población entra en esta categoría. [[7](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2023/html/ecb.sp230921~9ae279d5ef.en.html#footnote.7)]

Las tasas de desempleo juvenil en el sur y este del Mediterráneo estuvieron entre las más altas del mundo en 2019, oscilando entre un mínimo del 19% en Túnez y un máximo del 42% en Argelia. Igualmente, preocupante es la tasa de participación de las mujeres en el mercado laboral de la región, una de las más bajas del mundo: solo el 22% en 2019. [[8](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2023/html/ecb.sp230921~9ae279d5ef.en.html#footnote.8)]

Se prevé que esta brecha demográfica se ampliará. Mientras que se espera que la población en las costas del norte disminuya en más del 4%, se espera que las costas del sur y del este experimenten un aumento de más del 20% para 2050. [[9](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2023/html/ecb.sp230921~9ae279d5ef.en.html#footnote.9)]

Al mismo tiempo, los países del Mediterráneo occidental en particular, incluidos Argelia, Francia, Italia, Marruecos, España y Túnez, tienen algunos de los niveles más altos de matrícula universitaria.[[10](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2023/html/ecb.sp230921~9ae279d5ef.en.html#footnote.10)] Pero un número considerable de graduados universitarios todavía lucha contra el desempleo, que supera el 30% en muchos países del sur del Mediterráneo. De hecho, existe una tendencia paradójica en la que niveles más altos de educación parecen correlacionarse con tasas *más altas* de desempleo. [[11](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2023/html/ecb.sp230921~9ae279d5ef.en.html#footnote.11)]

Las consecuencias de estos problemas no se limitan a las zonas menos prósperas de la región. La falta de oportunidades provoca la pérdida de innumerables vidas, mientras los migrantes se esfuerzan por llegar a las costas más prósperas del norte. Y los países a los que llegan esos inmigrantes se enfrentan a la ira, la división y la presión sobre sus sistemas sociales.

Por lo tanto, por el bien de toda la región, debemos esforzarnos por restablecer el equilibrio económico. Esto significa garantizar que los jóvenes de la región puedan integrarse con confianza, en lugar de convertirse en contribuyentes involuntarios y reticentes a la proliferación de la inestabilidad y los conflictos o a la perpetuación de los flujos migratorios.

El equilibrio natural

Sin embargo, restaurar el equilibrio económico no es suficiente. La estructura de la economía afecta tanto a las personas como al planeta, por lo que las cuestiones económicas no pueden considerarse aisladas del entorno natural.

De hecho, el equilibrio económico empeorará enormemente si no logramos restablecer el equilibrio natural en paralelo. Lo más importante es que esto significa abordar la vulnerabilidad de la región mediterránea al cambio climático.

Esta cuestión apremiante fue destacada por el Papa Francisco en su encíclica Laudato Si, [[12](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2023/html/ecb.sp230921~9ae279d5ef.en.html#footnote.12)] en el que llamó a la humanidad a proteger y respetar una ecología integral.

Los efectos de nuestra falta de atención a este llamado ya se están haciendo visibles.

La cuenca mediterránea está siendo testigo de algunas tendencias alarmantes, con temperaturas que aumentan un 20% por encima del promedio mundial. Y coloca a aproximadamente 250 millones de personas en camino de ser clasificadas como “pobres en agua” en las próximas dos décadas. [[13](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2023/html/ecb.sp230921~9ae279d5ef.en.html#footnote.13)]

Si las políticas actuales se mantienen sin cambios, se espera que las temperaturas en la región aumenten a un nivel 2,2ºC más alto que los niveles preindustriales para 2040. [[14](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2023/html/ecb.sp230921~9ae279d5ef.en.html#footnote.14)]

Los ecosistemas estresados ​​y el aumento de la contaminación plantean riesgos importantes para nuestras economías y nuestras vidas. Y afectan desproporcionadamente a las poblaciones vulnerables, incluidas las personas mayores, los niños y las personas con bajos ingresos.

La reciente sequía en el Mediterráneo occidental, por ejemplo, ha ilustrado cuán devastadoras podrían ser las consecuencias del cambio climático. En Marruecos, las precipitaciones acumuladas en el período anterior a la siembra de los cultivos de invierno estuvieron entre un 50% y un 80% por debajo del promedio a largo plazo, lo que dejó a los agricultores frente a la peor sequía en 30 años. [[15](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2023/html/ecb.sp230921~9ae279d5ef.en.html#footnote.15)]

Y es probable que la combinación de recursos cada vez más escasos, flujos migratorios cada vez mayores y conflictos cada vez peores exacerbe la situación. Como vimos en 2011, cuando el aumento de los precios de los alimentos desencadenó la Primavera Árabe en Túnez, también podemos esperar una profunda agitación política.

Esto sólo sirve para subrayar cómo, cuándo ignoramos el equilibrio natural, también alteramos el equilibrio de nuestras sociedades.

Por lo tanto, necesitamos urgentemente restaurar y respetar este equilibrio natural. Y debemos reconocer que esto está íntimamente relacionado con nuestra capacidad de hacer justicia para los jóvenes y los más necesitados y, a su vez, garantizar la armonía de nuestras sociedades.

Reintegrar la región por el bien común

¿Cómo podemos restablecer este equilibrio?

No podemos buscar respuestas buscándolas por nuestra cuenta, lo que sólo exacerbaría las divisiones y desigualdades. A medida que estos desafíos trascienden las fronteras, la única manera de restablecer el equilibrio es abordarlos juntos.

Se trata de reconectar con las raíces profundas de esta región y de redescubrir el sentido del bien común.

Alcanzar el bien común implica que cada parte de la sociedad debe poder alcanzar su realización de forma más plena y sencilla. En otras palabras, el bien de la sociedad en su conjunto depende en última instancia del bienestar de cada parte individual.

Para la región mediterránea, existen dos dimensiones prácticas para lograr el bien común en la era actual.

Reconocer que hay más que nos une de lo que nos divide

El primero es reconocer que hay más cosas que unen a nuestras sociedades que las que las dividen.

El mundo ha entrado en una era geopolítica marcada por profundos cambios en las relaciones internacionales. Estamos viendo una mayor competencia entre las grandes potencias, un respeto cada vez menor por las reglas internacionales y una influencia cada vez menor de las instituciones multilaterales.

En este nuevo panorama, los fundamentos éticos y la confiabilidad están adquiriendo una vez más importancia a la hora de evaluar las asociaciones políticas y económicas. En todo el mundo, estamos viendo países forjando vínculos más estrechos basados ​​en la confianza y los intereses compartidos, un proceso conocido como nearshoring o friend-shoring.

Por ejemplo, desde la injustificable invasión rusa de Ucrania en febrero de 2022, el comercio entre aliados geopolíticos ha crecido entre un 4% y un 6% más que el comercio entre adversarios geopolíticos, lo cual es inusual en un período de tiempo tan corto. [[16](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2023/html/ecb.sp230921~9ae279d5ef.en.html#footnote.16)]

Estas transformaciones ofrecen una oportunidad para reconocer lo que tenemos en común y fortalecer considerablemente las conexiones en la región. El Mediterráneo, con su proximidad geográfica, potencial industrial y mano de obra joven, está preparado para convertirse en un centro atractivo para la deslocalización, especialmente para las empresas que desean estar más cerca de Europa.

Esto podría reforzar significativamente los vínculos económicos en toda la región, un potencial que es visible en áreas que están capitalizando su posición. Zonas comerciales como Tanger Med, la Zona Económica del Canal de Suez y la Zona Franca de Mersin en Türkiye ya han logrado convertirse en una parte clave de sofisticadas cadenas de suministro industriales. [[17](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2023/html/ecb.sp230921~9ae279d5ef.en.html#footnote.17)]

Por ejemplo, 11 de las 20 principales empresas automovilísticas del mundo tienen ahora su sede en la plataforma industrial de Tanger Med. Su puerto en Marruecos manejó casi medio millón de vehículos terminados en 2022, un aumento del 11% respecto al año anterior. Y Marruecos pronto fabricará el primer coche eléctrico 100% de diseño africano.

Si se explota aún más la nueva geografía del comercio, moldeada por valores comunes y confianza mutua, toda la región puede aprovechar estos éxitos. Y al hacerlo, podemos reducir la desigualdad no sólo entre países, sino también entre generaciones. En un mundo donde las cadenas de suministro se están acortando, la población joven y educada del Mediterráneo podría convertirse en uno de los activos más valiosos de la región.

Esto requiere inversión en habilidades, infraestructura y estabilidad**.**

La región necesita políticas educativas específicas orientadas al desarrollo de las habilidades necesarias en sectores que van a crecer. En particular, dada su creciente importancia en la configuración del futuro panorama laboral, las habilidades digitales básicas podrían desempeñar un papel fundamental en la creación de oportunidades laborales para los desempleados o los jóvenes desconectados. Estas políticas adaptadas también deben enfatizar la inclusión de niñas y mujeres dentro de nuestras economías, fomentando así una sociedad más justa y equitativa.

La integración de cadenas de suministro eficientes en toda la región también requerirá una inversión sustancial en infraestructura, es decir, puertos, ferrocarriles y bases industriales. Según el Banco Mundial, se necesitarán inversiones por un total de al menos 100 mil millones de dólares por año durante la próxima década para mantener y mejorar la infraestructura en la región. [[18](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2023/html/ecb.sp230921~9ae279d5ef.en.html#footnote.18)]

En un mundo donde aparecen nuevas barreras comerciales minuto a minuto, a todos los países de la región les interesa unir sus destinos. Y convertir a los vecinos mediterráneos en socios ofrece una ruta hacia la prosperidad *compartida*

Un requisito previo para que esto suceda es la estabilidad económica, especialmente la estabilidad de precios. La alta inflación es hoy un desafío para toda la región. Es necesario reducirla, sobre todo porque una inflación baja y estable es clave para fomentar la inversión a largo plazo. Invertir en grandes proyectos de infraestructura lleva muchos años, y esto se desalentará si la gente espera que los costos aumenten durante la construcción y hagan que esos proyectos no sean rentables.

Por nuestra parte, en el BCE estamos comprometidos a mantener la estabilidad de precios para la zona del euro. Por eso desde julio del año pasado hemos aumentado los tipos de interés diez veces y por eso actuamos de nuevo la semana pasada para reforzar el progreso hacia nuestro objetivo de inflación.

Compartir los patrimonios de la región de forma sostenible

La segunda dimensión para promover el bien común es compartir los bienes de la región de una manera más sostenible.

Hoy, dos acontecimientos ofrecen nuevas esperanzas en este ámbito.

En primer lugar, el Acuerdo de París, al que todos los países mediterráneos [[19](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2023/html/ecb.sp230921~9ae279d5ef.en.html#footnote.19)] son signatarios, marcan un camino claro hacia la neutralidad de carbono. Esto significa que tenemos que acelerar la transición de fuentes de energía contaminantes a fuentes limpias.

En segundo lugar, la invasión rusa de Ucrania ha sido un doloroso recordatorio de la dependencia energética de Europa. Reforzar la seguridad energética es ahora una prioridad, y esto exige diversificar las importaciones de energía, así como invertir más en tecnologías renovables.

La región mediterránea está perfectamente situada para beneficiarse de esta apertura, ya que puede desempeñar un papel crucial como fuente de suministro seguro y proveedor de energía renovable. Y al compartir sus recursos de esta manera, la región puede fortalecer la conexión entre sus costas sur y norte y proteger el clima del calentamiento excesivo.

A corto y medio plazo, será clave establecer un centro de gas en el Mediterráneo para diversificar los proveedores y las rutas de energía. La región cuenta con importantes recursos de gas, así como reservas de gas emergentes en el Mediterráneo oriental. Todo esto la sitúa en una buena posición para convertirse en una arteria importante en el suministro de energía. [[20](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2023/html/ecb.sp230921~9ae279d5ef.en.html#footnote.20)]

De cara al futuro, la transición a la energía renovable debería estar estrechamente entrelazada con el desarrollo de la producción de energía limpia en todo el Mediterráneo. La región cuenta con una considerable energía solar y eólica, así como con hidrógeno.

La instalación de sistemas de energía como plantas de energía solar concentrada podría generar electricidad equivalente a 100 veces el consumo combinado del Mediterráneo y Europa.[[21](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2023/html/ecb.sp230921~9ae279d5ef.en.html#footnote.21)] También se espera que los proveedores del norte de África desempeñen un papel central en el suministro de hidrógeno con bajas emisiones de carbono a la región.[[22](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2023/html/ecb.sp230921~9ae279d5ef.en.html#footnote.22)]

Aprovechar esta oportunidad de compartir los recursos naturales de la región –y así combinar destinos– podría ser transformador en muchos sentidos.

Llevaría seguridad energética a las costas septentrionales del Mediterráneo y al mismo tiempo fomentaría el crecimiento y la inclusión en las costas meridionales. Dotaría a los jóvenes de las habilidades, especialmente en los sectores ecológicos y digitales, que son necesarias para una sociedad justa y equitativa. Y nos ayudaría a todos a afrontar el desafío de nuestros tiempos: detener el calentamiento del planeta.

Conclusión

Permítanme concluir.

A finales del siglo IV a. C., un atrevido joven de Marsella llamado Piteas se embarcó en un extenso viaje.

Lo llevó hacia el noroeste, a través del Estrecho de Gibraltar, hasta la misteriosa isla de Thule y más allá. Piteas sería conocido como el primer científico en describir las maravillas del Ártico, desde la aurora boreal hasta las nieves perpetuas.

Su historia ejemplifica una forma de vida basada en la curiosidad y un deseo ardiente de desentrañar los misterios del mundo. No hay duda de que compartió esta naturaleza inquisitiva con los marinos pioneros fenicios que le precedieron.

Su curiosidad ayudó a abrir el Mediterráneo a su gente, lo que a su vez sentó las bases para el extraordinario intercambio de bienes, culturas y religiones sobre las que se fundaron numerosas grandes civilizaciones.

Hoy en día, es posible que el Mediterráneo haya perdido parte de su carácter anterior. Pero no ha olvidado sus raíces ni su potencial se ha visto atenuado.

Esto puede servir como base para renovar un sentido de propósito compartido, ayudando a impulsar la reintegración económica de la región y reparar su tejido social.

Y puede ayudarnos a forjar vínculos más estrechos que, en última instancia, sanarán las divisiones y desigualdades que, en conciencia, no podemos tolerar en una sociedad justa. Cada uno de nosotros donde podemos aportar.

1. Véase Cartwright, M. (2016), “ [The Phoenicians – Master Mariners](https://www.worldhistory.org/article/897/the-phoenicians---master-mariners/) ”, *World History Encyclopedia,* 28 de abril.
2. Aubet, ME (1993), *Los fenicios y Occidente: política, colonias y comercio* , Cambridge University Press, Cambridge, págs. 133-166.
3. Véase Wilson, A. y Bowman, A. (eds., 2017), *Trade, Commerce, and the State in the Roman World*, Oxford University Press, Oxford, págs. 5 y 6, noviembre.
4. Véase Comisión Europea, “ [Relaciones comerciales de la UE con su vecindad del sur. Hechos, cifras y últimas novedades](https://policy.trade.ec.europa.eu/eu-trade-relationships-country-and-region/countries-and-regions/southern-neighbourhood_en) ”.
5. En paridad de poder adquisitivo (PPA) en 2019 para Albania, Bosnia y Herzegovina, Chipre, Argelia, Egipto, España, Francia, Grecia, Croacia, Israel, Italia, Líbano, Libia, Marruecos, Malta, Montenegro, Territorios Palestinos, Eslovenia, Siria , Túnez y Türkiye .
6. Véase Manoli, P. (2021), “ [Economic linkages across the Mediterranean: Trends on trade, Investments and Energy](https://www.eliamep.gr/wp-content/uploads/2021/01/Policy-paper-52-Manoli-final.pdf) ”, *Policy paper*, n.º 52/2020, Fundación Helénica para la Política Europea y Exterior, enero.
7. Véase Secretaría de la Unión por el Mediterráneo, [*Estrategia de Juventud 2030 de la UpM. La juventud euro mediterránea hacia un objetivo común*](https://south.euneighbours.eu/wp-content/uploads/2022/07/UfMYouthStrategy2030_dec2021_DEF-1.pdf) .
8. Organización Internacional del Trabajo, “ [Comercio, inversión y empleo en los países del sur del Mediterráneo](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/documents/publication/wcms_848761.pdf) ”, *Informe temático del proyecto “Integración del empleo en el comercio y la inversión en la vecindad sur”,* Resumen ejecutivo.
9. Véase Ambrosetti, E. (2020), “ [Retos demográficos en el Mediterráneo](https://www.iemed.org/publication/demographic-challenges-in-the-mediterranean/#_ftn4) ”, Anuario del Mediterráneo del IEMed.
10. Véase Hadibi, Z. (2023), “ [La migración del joven talento mediterráneo y el desafío de la empleabilidad](https://www.freiheit.org/spain-italy-portugal-and-mediterranean-dialogue/migration-young-mediterranean-talent-and-challenge) ”, Fundación Friedrich Naumann para la Libertad, julio.
11. Scarrone, N. (2021), [La paradoja de la educación en el Mediterráneo meridional y oriental: juventud, capital humano y transición al trabajo](https://www.iemed.org/publication/the-education-paradox-in-the-southern-and-eastern-mediterranean-youth-human-capital-and-transition-to-work/) ”, Anuario IEMed Mediterráneo 2021
12. Véase “ [Carta encíclica Laudato Si' del Santo Padre Francisco sobre el cuidado de nuestra casa común](https://www.vatican.va/content/francesco/en/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html) ”.
13. Véase Unión por el Mediterráneo, “ [Primer informe científico sobre el cambio climático y ambiental en el Mediterráneo](https://ufmsecretariat.org/climate/#:~:text=First%20Scientific%20Report%20on%20Climate,increase%202.2%20%C2%BAC%20by%202040) ”.
14. Véase “Resumen para responsables de políticas” en Cramer, W., Guiot, J. y Marini, K. (eds.) (2020), Cambio climático *y ambiental en la cuenca mediterránea – Situación actual y riesgos para el futuro*, Primer Informe de Evaluación del Mediterráneo por Expertos mediterráneos sobre cambio climático y ambiental, Unión por el Mediterráneo, Plan Bleu, PNUMA/PAM, Marsella, Francia, págs. 11-40.
15. Escribano, G., Lázaro Touza, L. y Urbasos, I. (2023), “ [Revamping the Euro-Mediterranean Energy and Climate Space](https://media.realinstitutoelcano.org/wp-content/uploads/2023/07/policy-paper-revamping-the-euro-mediterranean-energy-and-climate-space.pdf)”, *Elcano Policy Paper* , junio.
16. Organización Mundial del Comercio (2023), [*Informe sobre el Comercio Mundial 2023 – Re globalización para un futuro seguro, inclusivo y sostenible*](https://www.wto.org/english/res_e/booksp_e/wtr23_e/wtr23_e.pdf) .
17. . Véase Deandreis, M., Panaro, A. y Ferrara, O. (2022), “ [Maritime Scenario in the Mediterranean: Analysis of the Competitiveness and Investments of the Major Logistics Players](https://blog.sodipress.com/wp-content/uploads/2022/05/Maritime-Scenario-in-the-Mediterranean_-Analysis-of-the.pdf) ”, *IAI Papers* , Istituto Affari Internazionali, mayo.
18. Banco Mundial (2020), *Convergencia: cinco pasos críticos hacia la integración de áreas rezagadas y líderes en Medio Oriente y África del Norte*, Washington, DC
19. Aunque Libia firmó el Acuerdo de París en 2016, no ha ratificado la convención.
20. Véase Comisión Europea, “ [Diversificación de fuentes y rutas de suministro de gas](https://energy.ec.europa.eu/topics/energy-security/diversification-gas-supply-sources-and-routes_en) ”.
21. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2021), [*Integración regional en la Unión por el Mediterráneo: Informe de progreso*](https://www.oecd-ilibrary.org/deliver/325884b3-en.pdf?itemId=/content/publication/325884b3-en&mimeType=pdf) , Publicaciones de la OCDE, París.
22. Véase Comisión Europea, “ [Hidrógeno](https://energy.ec.europa.eu/topics/energy-systems-integration/hydrogen_en) ”.

Temas relacionados

* [Desarrollo económico](https://www.ecb.europa.eu/home/search/html/economic_development.en.html)
* [Cambio climático](https://www.ecb.europa.eu/home/search/html/climate_change.en.html)
* [Relaciones Internacionales](https://www.ecb.europa.eu/home/search/html/international_relations.en.html)
* [zona del euro](https://www.ecb.europa.eu/home/search/html/euro_area.en.html)

**Descargo de responsabilidad**

Tenga en cuenta que las etiquetas de temas relacionados actualmente están disponibles solo para contenido seleccionado.

